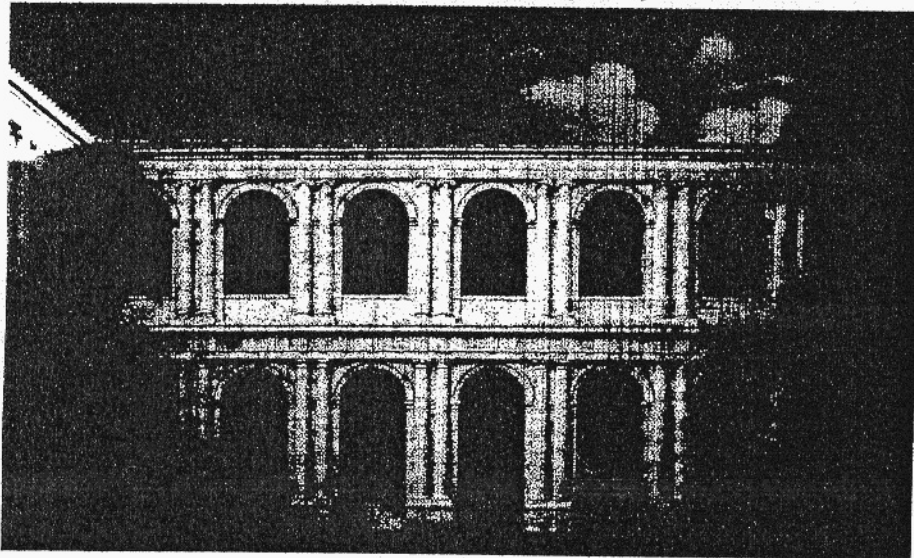


MUSEOS

La conquista del arte de vanguardia

El arte contemporáneo se extiende por el territorio español con la apertura de nuevos museos. Valladolid, Vitoria y Salamanca han cambiado el paisaje artístico



En los sitios más pequeños el mundo está cada vez más cerca. Así, en una ciudad mediana como Valladolid, el próximo mes de junio se inaugurará un museo que le confiere a la ciudad un carácter más internacional. Se trata del Museo de Arte Contemporáneo Español Patio Herreriano, cobijado en uno de los claustros del antiguo Monasterio de San Benito, que brinda, tanto a la ciudad que lo acoge como a las regiones cercanas, la oportunidad de conocer el quehacer artístico del siglo XX que, en muchos más casos de los deseables, aparece ciertamente desubicado.

En la década de los ochenta, años no excesivamente lejanos, los pocos aficionados al arte contemporáneo no tenían muchas opciones para poder

seguir las creaciones y tendencias artísticas de vanguardia, las obras más innovadoras; en definitiva, versiones diferentes de la realidad. El Museo de Arte Abstracto de Cuenca, la Fundación Juan March y algunas galerías eran de los pocos lugares en los que se podía encontrar 'vanguardia'. Años más tarde, el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS) y el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA), entre otros, comenzaron a consolidar la idea de buscar espacios específicos dedicados al arte contemporáneo.

Así, poco a poco, con el paso de los años las cosas han ido cambiando y cada ciudad ha ido tomando conciencia de la necesidad de crear estos espacios que, además, suponen

una vía de ingresos turísticos y de darles 'vida' a las urbes. "Los poderes públicos invierten grandes sumas de dinero en la potenciación del arte contemporáneo, y ello tanto a través de los museos y las Facultades de Bellas Artes, como a través de ayudas a las galerías, por ejemplo, para acudir a las ferias internacionales. El paisaje museístico ha cambiado sustancialmente. La trama institucional española es respetada internacionalmente", señala Juan Manuel Bonet, director del MNCARS.

Vitoria es uno de los lugares que ha participado en esta variación del paisaje, ciudad que se encuentra aún con la resaca del éxito cosechado con la apertura de Artium, museo de arte contemporáneo que en las dos primeras semanas desde su apertura tuvo

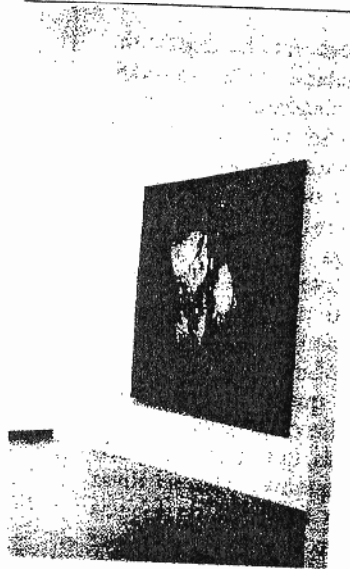
Arte moderno para todos



En Europa desde hace mucho tiempo las grandes ciudades tienen grandes museos y las pequeñas los tienen pequeños. En España los primeros museos de arte contemporáneo, el Reina Sofía de Madrid y el Ivam de Valencia, se pusieron en marcha bastante tarde, durante los años ochenta. Luego vendría el Macba de Barcelona, ahora el Artium de Vitoria, el Centro de Arte de Salamanca, a punto el Herreriano de Valladolid, y vendrán el de Málaga y el de Vigo. Parece que por fin llega la normalidad cultural: el arte ya no es sólo lo que haya en el Museo del Prado, los artistas actuales tienen donde exponer sus obras y las ciudades una infraestructura cultural, lo que supone un añadido turístico.

Pero lo importante de los museos son los contenidos. Para tener buenos fondos hace falta financiación y no es fácil que todos logren enseñar exposiciones permanentes de altura. Sin embargo su campo de juego está en las exposiciones temporales. Para éstas sólo se necesitan imaginación, contactos y ganas de trabajar. Si las relaciones y las agendas son buenas los museos se intercambian obras y consiguen proyectos muy atractivos. Como ejemplo, en su debida proporción, la exposición Matisse-Picasso de Londres, o la Gauguin-Van Gogh de Amsterdam o el Clasicismo en la Modernidad del Thyssen de Madrid. Sería un error que cada ciudad dedicara su museo, por falta de presupuesto, imaginación o clientelismo, a los artistas locales. La riqueza llega cuando se relaciona y compara, para conocer, entender y disfrutar. □

CULTURA



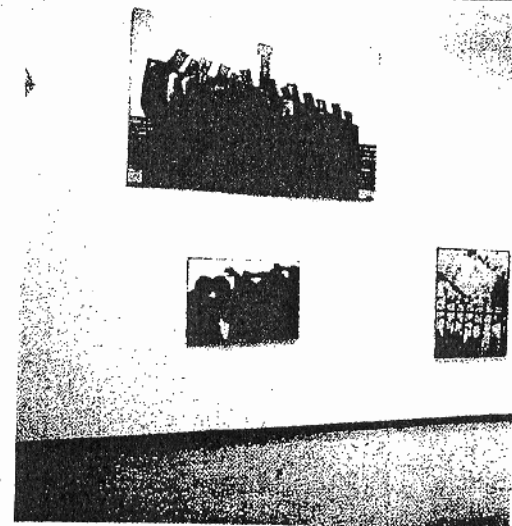
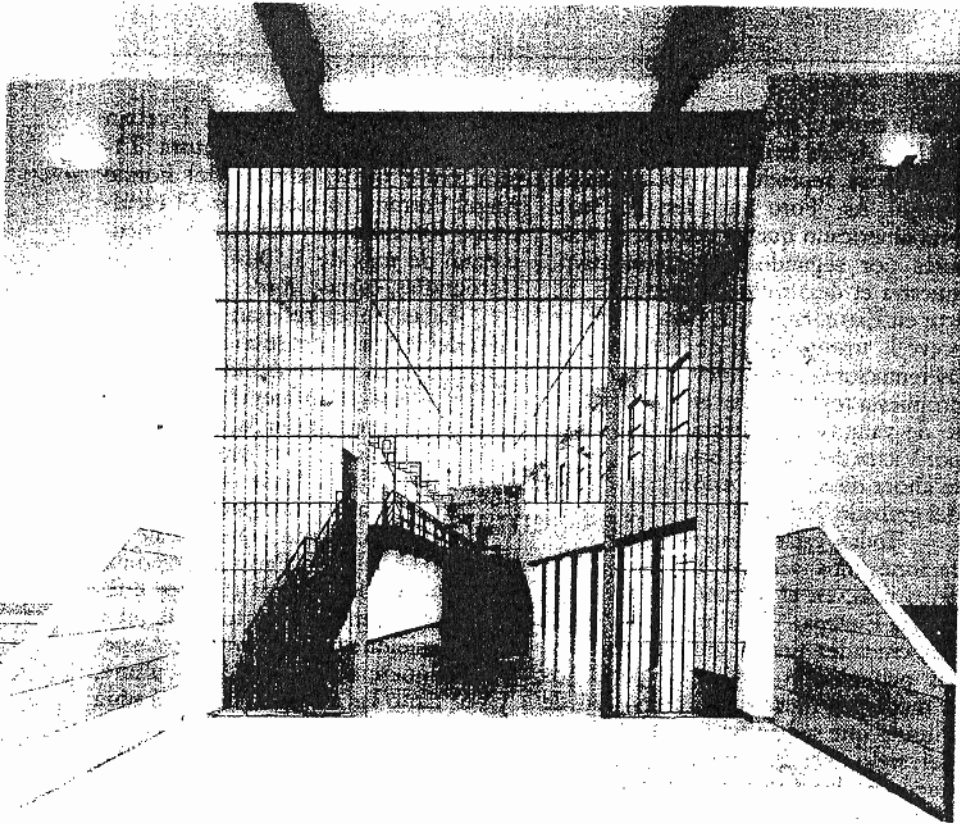
Una de las salas de Artium. La colección de este museo consta de más de 1.600 piezas de los diferentes géneros artísticos. La Diputación Foral de Álava la colecciona desde 1974.

de Salamanca, que se ideó hace casi tres años y que ha sido el primer centro de arte contemporáneo que se abre en Castilla y León. "Falta tejido en España de arte contemporáneo. Debería haber pequeños centros de arte contemporáneo en cada capital de provincia, habría más mercado, los artistas tendrían más apoyo. Es importante la comunicación con el arte exterior, el arte español se defiende bien cuando dialoga con el exterior, si se cierra no funciona bien. Y se echa de menos porque en nuestro país hay demasiada endogamia", comenta Alberto Martín Expósito, coordinador ejecutivo de programación de Salamanca 2002.

Una vez concluida la capitalidad cultural, el Centro de Arte continuará funcionando como tal, si bien no se descarta que en el futuro pueda exhibir su propia colección. De hecho, desde que se abrió, ya se ha adquirido más de una treintena de obras. Aunque el presupuesto este año es mayor —400 millones de pesetas—, en años sucesivos se contará con una cantidad entre 250 y 300 millones de pesetas.

En definitiva, todos estos museos crean un panorama esperanzador para los artistas actuales que comienzan una sólida carrera, cuyas creaciones parecen tener cada vez más razón de ser, o por lo menos, un espacio donde darse a conocer al público. □

VIRGINIA ZORRILLA



El Centro de Arte de Salamanca se ha creado en la antigua cárcel provincial, donde se han respetado algunos elementos de la antigua prisión.

tica de adquisiciones de muy diversos artistas. Pedro Sancristóbal, de la Diputación, recuerda, no sin orgullo, una llamada de Miró, cuando éste tenía más de 80 años. "Nos dijo que nos estaba muy agradecido porque adquirimos una obra suya, ya que los demás museos tenían sus obras pero por legados, donaciones, etc., pero no por adquisición. Hay unos 700 artistas de quienes la primera obra que se adquiere fuimos nosotros, como de Pérez Villalta", recuerda. De esta forma se han conseguido un total de más de 1.600 piezas de distintos géneros que, durante 25 años, habían estado en el Museo de Bellas Artes de Álava junto a otras dos colecciones (la de costumbrismo vasco y de arte sacro, que ya tienen sendas sedes individuales).

Por su parte, Javier González de Durana, director de Artium, recuerda

que "el lenguaje de vanguardia es lo que determina que una obra esté en el museo. Hay algunas que siguen en el Museo de Bellas Artes porque no son de ese corte de nuevos lenguajes (expresionismo, cubismo...). Se ha configurado una colección densa con todos los nombres de personas que tienen que estar".

De esta forma, la trayectoria del arte contemporáneo se puede seguir a través de Dalí, Picasso o Gargallo, para conocer las primeras vanguar-

Málaga, Vigo, Valencia: los próximos

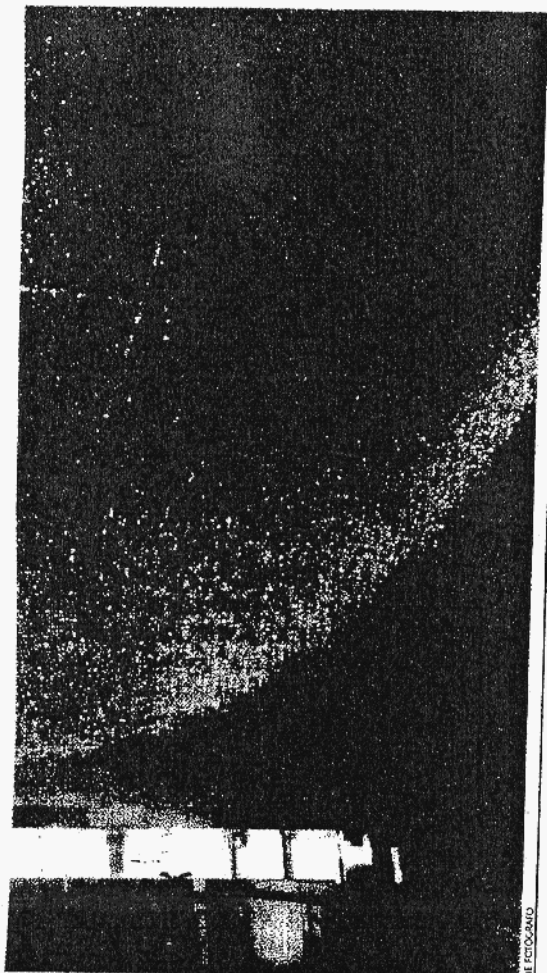
dias; Clavé o Saura, para ver la renovación española; generaciones posteriores en las que se incluye a Joan Brossa, Rafael Canogar o Eduardo Chillida; o las más recientes en las que están Txomin Badiola, Miquel

Barceló, Cristina Iglesias o Juan Muñoz, entre otros. La exposición de las obras sigue un orden cronológico, "ya que está destinada a todos los públicos, a una sociedad, la vitoriana y alavesa, que apenas ha tenido contacto con el arte contemporáneo", añade González de Durana.

Artium también contará con una nutrida selección de exposiciones temporales entre las que destaca una retrospectiva de la artista francesa Orlan, una muestra de Jesús Palomino, 'La mirada ajena' (el retrato en la colección Ordóñez Falcón de fotografía) o la muestra 'Gótico... pero exótico' (combinación de arte contemporáneo y arquitectura histórica), entre otras. Además, Artium quiere tener una función crítico social con voluntad de participar en las discusiones ideológicas, "sin olvidar la realidad que se vive en el País Vasco", señala González de Durana.

Una realidad bien diferente a

la que se respira este año por todos los rincones de Salamanca, capital europea de la cultura. Este hecho ha sido la excusa perfecta para crear el Centro de Arte de Salamanca, situado en el edificio de la Prisión Provincial



Una gran lámpara se alza antes los visitantes de Artium, en Vitoria.

20.000 visitantes. Por su parte, Salamanca, con motivo de su celebrada capitalidad cultural, ha inaugurado un Centro de Arte cuyo principal objetivo es acoger muestras cuya temática aborde lo contemporáneo. Tan sólo en este año tan especial para la ciudad charra se han programado 21 exposiciones.

Y es que Valladolid, Vitoria y Salamanca son ejemplos de una tendencia que se sigue en toda España. En septiembre está prevista la apertura del Centro de Arte Contemporáneo Mercado de Mayoristas de Málaga; para octubre, Vigo podrá disfrutar de un museo de arte contemporáneo centrado en arte español y latinoamericano y, en el año 2003, nacerá en Valencia el Museo de siglo XXI, a

caballo entre el Museo de Bellas Artes y el IVAM. Las ferias con esta temática también se reproducen por el mapa español. Así 'Foro Sur', feria de arte iberoamericano que se celebra en Cáceres por segundo año consecutivo, muestra el desarrollo del mercado del arte en Extremadura. Y, para otoño, se prevé la inauguración de 'La Feria de las tentaciones', una nueva propuesta comercial del arte de vanguardia, dirigida por Víctor del Campo, hasta ahora director del salón del grabado 'Estampa'.

Todas estas inauguraciones nos acercan un poco más, en el terreno de lo práctico, a Europa. "En Europa, las grandes ciudades tienen grandes museos, las pequeñas o medianas, pequeños o medianos museos. Hay una red de museos que se han fraguado a lo largo del siglo. En España nos habíamos quedado al margen de la cultura contemporánea. La creación no,afortunadamente había seguido su curso, aunque no se la apoyase ni hubiese mercado. Se puede hablar ahora de un mayor igualamiento con Europa", explica María Jesús Abad, directora del Museo Patio Herreriano.

Pero cada uno de estos museos no nace de la noche a la mañana ya que, lo más importante, y lo más difícil, es tener fondos suficientes y coherentes para mostrar al público.

El Patio Herreriano nace gracias a una "feliz coincidencia", en palabras de su directora, al existir una asociación de 22 empresas españolas que, desde 1987, ha adquirido obras de arte contemporáneo y que estaba dispuesta a ceder la colección para crear un museo, firmando un convenio con el Ayuntamiento en el año 2000. Los fondos están formados por 838 obras de más de 160 autores, que durante todos estos años en los que no tenían una sede se han prestado a diferentes instituciones nacionales e internacionales. Las más antiguas están fechadas en 1918. Se trata de una obra de Barradas ('Calle Barcelona') y dos de Joaquín Sunyer, un retrato y un paisaje. También figuran artistas reconoci-

dos como Manolo Millares, Esteban Vicente, Jorge Oteiza o Antoni Tàpies, entre otros, además del Fondo Ángel Ferrant, formado por 34 esculturas, 406 dibujos y un legado documental de más de 3.500 documentos (fotografías, cartas, libros...).

Estas obras reflejan la renovación del lenguaje artístico a principios de siglo, debido asimismo a la influencia de países como Francia, Italia o Alemania. En este contexto, María Jesús Abad quiere hacer hincapié en la importancia que desde el Museo Patio Herreriano

**20.000
visitas en
dos semanas**

se le quiere dar a otros géneros diferentes a la pintura. "Tanto en la línea de exposiciones como proyectos específicos queremos mimar la escultura, y por tanto las instalaciones, y la obra sobre papel, porque ambas están más desatendidas que la pintura, que suele ser la que alimenta los museos. Es la colección importante y nos gustaría ser una referencia en este tipo de trabajo. Es bonito porque está muy desatendido y es donde quizás podamos hacer un papel más rico", comenta.

Las exposiciones temporales (cuyo programa está pendiente de aprobación) también jugarán un papel importante en el museo que, con calma, tratará de introducirse en los circuitos internacionales. "Europa es una cancha estupenda, pero si a algo le pides unos resultados inmediatos, te lo estás cargando", señala Abad.

Una política de actuación parecida a la que se sigue en el Artium, de Vitoria —cuyo edificio, diseñado por José Luis Catón, se encuentra en las inmediaciones del barrio gótico—, que cuenta con los fondos que la Diputación Foral de Álava lleva almacenando desde 1974, cuando los responsables de la Diputación enviaron una carta a Salvador Dalí señalando la intención de crear un museo de arte contemporáneo que acompañara el crecimiento social y económico de Álava. Desde ese momento, el objetivo fue conseguir arte que representara a España, al País Vasco y a Álava, llevándose a cabo una estudiada polí-